

ESTA SEMANA...

→ Caritas :

- Lunes 17 febrero, 19h : Acogida de Caritas parroquial.
- Martes 18 febrero, 19h : Acogida de Caritas parroquial.
- Jueves 20 febrero, 18h30 : Reunión de caritas parroquial

→ Catequesis :

- Miércoles 19 febrero a las 18h30 : 1º Comunión.
- Jueves 20 febrero, 18h30 : 2º Comunión.
- Viernes 21 febrero, 18h30 : Postcomunión.

→ Formación cristiana de adultos

- Miércoles 19 febrero, 20h30 : Historia de la Iglesia (Concilio Vaticano II : Los decretos)

→ Adoración Nocturna

- Sábado 22 febrero a las 22h
en la capilla (entrada C/ Padre Claret).



→ Vida Ascendente

- Próximo domingo 23 febrero : Presentación del movimiento apostólico “Vida ascendente”, en todas las misas.

→ Misa en memoria del P. Basilio MONTAÑANA



Todos conocemos la triste noticia de la inesperada muerte del P. Basilio. Uno de sus primeros y fecundos destinos fue esta parroquia vallisoletana.

Bastantes fieles que lo conocieron y que trabajaron con él han pedido una misa en su memoria y recuerdo.

Dicha celebración tendrá lugar el Viernes 21 febrero a las 20h, en nuestra parroquia.

Corremos la voz y... lo acompañamos con nuestra presencia y oración.

16 / 02 / 2014 – N° 21.

“Si no sois mejores que los fariseos...”

El Evangelio de hoy es una llamada a la madurez cristiana que implica dos cosas.

- En primer lugar, **actuar guiados por un amor sincero**, y no por el sentimentalismo de cumplir ciertas normas ni por miedo a posibles penas o castigos.
- Y en segundo lugar, poner de nuestra parte **el esfuerzo necesario**, pero con la convicción de que somos limitados y necesitamos la ayuda de Dios para seguir en el camino.



Lo que Jesús nos plantea es que lo que él quiere no es simplemente un mundo mejor, **sino un mundo nuevo**. No pide sólo un mundo más justo, sino **que las personas se conviertan de corazón**. Para que el bien sea verdadero no basta con evitar que haya mal en el mundo, también hay que desterrarlo del fondo de nuestro corazón.

En el contexto del evangelio de este domingo hay una frase que simplifica muy bien el conjunto de textos: **Hay que pasar de la perfección del cumplimiento a la perfección de la caridad.**

Esto quiere decir que no hemos de contentarnos con llevar a cabo la letra de la ley. La letra sin espíritu mata. De ahí la necesidad, para ser seguidores de Jesús, pasar de un estadio al otro. Es decir, en vez de contentarnos única y exclusivamente con el cumplimiento de la Ley, **pasar a la práctica del mandamiento del amor**, de la caridad; **pasar de lo puramente formal a la interiorización y opción por la caridad.**

P. Sindo.

SACRAMENTOS DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

Termina de ser aprobado el nuevo Directorio Diocesano de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, promulgado en su primera edición el año 1986. Teniendo en cuenta las conclusiones de los Encuentros de Arciprestes de Iglesia en Castilla, tenidos en Villagarcía de Campos los años 2007-2009; después de un estudio largo con la participación del Consejo Presbiteral, del Consejo Pastoral y de la Escuela Católica, creemos que era nuestra responsabilidad revisarlo y editarlo de nuevo para afrontar los cambios rápidos, profundos y con irradiación universal de la situación actual. La perspectiva misionera está muy presente en consonancia con los desafíos pastorales del momento y la invitación del Papa Francisco...

...Hoy quiero subrayar dos cuestiones mayores del documento, que pronto podremos tener en nuestras manos: La unidad de la iniciación cristiana y qué realidades básicas constituyen el contenido de la iniciación.

1. La iniciación cristiana es una sola, espaciada en el tiempo, adaptándose gradualmente al crecimiento de la persona con una pedagogía adecuada. Tres sacramentos son los grandes hitos de este proceso de iniciación, a saber, el **Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía**. Poco a poco va siendo introducido el niño, el adolescente, el joven, el adulto en las realidades que forman el fundamento de la existencia cristiana. El prefacio propio de la Confirmación, muestra siguiendo el orden original de la iniciación el significado de cada sacramento. Merece la pena que se reflexione detenidamente sobre este texto litúrgico. Por el **Bautismo** recibimos la nueva vida de hijos de Dios al ser injertados en el misterio pascual de Jesucristo. En la **Confirmación** recibimos el Espíritu Santo mediante la imposición de manos y la unción del crisma. La **Eucaristía** es el banquete del Señor y de la Iglesia en que participamos plenamente para vivir como testigos del Evangelio en la Iglesia y en el mundo. En la celebración de cada sacramento se debe mostrar cómo los tres constituyen la iniciación cristiana, y están relacionados entre sí. Cada sacramento forma parte de un conjunto. A lo largo del camino aprendemos que la iniciación posee una índole personal y comunitaria, fraternal y Misionera.

2. ¿A qué realidades somos iniciados? ¿Cuáles son los fundamentos del cristiano?

-**Somos iniciados**, en primer lugar, **a la fe cristiana**, que es inseparablemente entrega personal a Dios Padre revelado en Jesucristo y aceptación del Credo que resume la fe cristiana profesada desde el principio de la historia de la Iglesia. La fe es el inicio, la raíz y el fundamento del cristiano. Sobre el Credo he ido escribiendo en el Año de la Fe un comentario,

aparecido en "Iglesia en Valladolid" y recopilado ha sido publicado hace poco en la BAC de la conferencia Episcopal.

-**Somos iniciados también en los sacramentos**, de los que, el centro es la Eucaristía. El día que recibimos la primera Comunión participamos plenamente de la Eucaristía, pero no es la primera vez que vamos a Misa, ni por supuesto la última. En el proceso de iniciación cristiana somos también introducidos catequéticamente y celebrativamente en el sacramento de la Penitencia por la que somos reconciliados con Dios y con la Iglesia. Celebrar el día del Señor, o domingo, es rasgo distintivo del cristiano.

-**En la iniciación cristiana** aprendemos también a **vivir moralmente según los Mandamientos de Dios cumplidos en el espíritu del Sermón del Monte**. Formar la conciencia moral siguiendo a Jesús, que nos recuerda la voluntad de Dios, es parte de la iniciación cristiana.

-**Por fin, somos iniciados en la oración cristiana**, que es por excelencia el Padre Nuestro. Debemos aprenderlo de pequeños, junto con el Ave María, la Salve y el Credo en la familia. Aprender estas oraciones de memoria es necesario; poco a poco comprenderemos mejor el alcance que contienen. Los padres participan en la formación básica de sus hijos enseñándoles a rezar y rezando con ellos, hablándoles de la fe, acompañándoles en las celebraciones y otras actividades, también de piedad popular. **Lo que se aprende en el hogar queda grabado en el corazón del niño con el amor y la confianza que envuelven la relación entre padres e hijos**. El hogar es una escuela que una palabra y vida de manera inigualable.

A través de estas realidades básicas -Credo, Sacramentos, Mandamientos y Padre Nuestro- en el itinerario de los tres sacramentos -Bautismo, Confirmación, Eucaristía- **vamos entrando vitalmente en la familia de la fe, que es la Iglesia**.

Hablamos de sacramentos de la iniciación, **no de terminación**, que requieren **continuidad, duración, perseverancia** en lo recibido sacramentalmente. Sobre este camino vamos edificando la vida cristiana. Cada cristiano avanza en su maduración y realización personal. En este recorrido descubrirá también la propia vocación dentro de la Iglesia. La iniciación introduce, no concluye, el camino de cada cristiano. Por este motivo, nos inquieta cuando la continuidad se rompe en bastantes niños que han recibido la primera Comunión y en jóvenes que han sido Confirmados. En otro tiempo la continuidad estaba en buena medida garantizada por el ambiente general cristiano; hoy no podemos suponer tal ambiente, de modo que debemos insistir en la iniciación abierta al futuro, como tarea siempre esencial y vital en la Iglesia.

(Mons. Ricardo Blázquez, Arzobispo de Valladolid).

